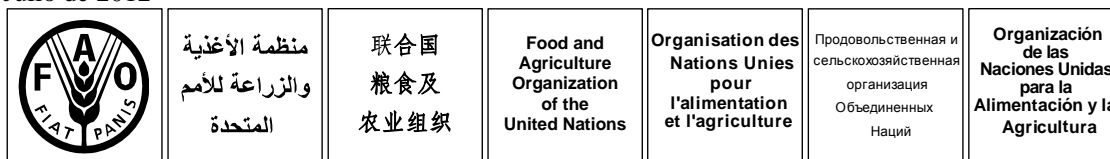


Julio de 2012



COMITÉ FORESTAL

21.º PERÍODO DE SESIONES

Roma (Italia), 24-28 de septiembre de 2012

BOSQUES, ÁRBOLES Y SERES HUMANOS JUNTOS EN UN PAISAJE VIVO: UNA CLAVE DEL DESARROLLO RURAL

I. De un enfoque sectorial a uno más integrado

1. Los desafíos relativos a las seguridad alimentaria, la pobreza, el cambio climático, la deforestación, la degradación de los ecosistemas y la pérdida de biodiversidad requieren cambios integrados más allá de soluciones de una sola dirección que pretenden solventar un único problema pero que, a menudo, agravan otro. Los enfoques integrados relativos a la ordenación del paisaje pueden fomentar las sinergias entre los múltiples objetivos de utilización de la tierra y pueden necesitar la introducción y puesta en marcha de nuevas políticas, inversiones, incentivos comerciales, instituciones y capacidades. La función de los bosques y los árboles¹, así como los bienes y servicios que ofrecen, son mejor comprendidos por todas las partes interesadas si se ven desde una perspectiva más amplia, que abarque los bosques y la actividad forestal, junto con la productividad agrícola, la protección del suelo, el suministro y la distribución de agua, la conservación de la biodiversidad, etc.
2. Abordar estos desafíos a través de un enfoque integrado que tenga en cuenta e incluya las perspectivas, las necesidades y los intereses de todas las partes interesadas, entre ellas, las comunidades locales y los usuarios de la tierra, constituye un elemento indispensable a la hora de promover una utilización sostenible de la tierra y elaborar estrategias de subsistencia en zonas rurales. Teniendo en cuenta que más del 50 % de la población mundial vive actualmente en zonas urbanas, un enfoque integral del paisaje podría también vincular los entornos rural y urbano, en respuesta a las necesidades globales de la sociedad.
3. En general, se reconoce que los bosques y los árboles forman parte de un paisaje más amplio y que contribuyen a la estabilidad y la vitalidad de los ecosistemas, así como a su capacidad de ayudar a responder a las necesidades de la sociedad de un modo sostenible. En la práctica, en cambio, su ordenación suele tratarse de manera relativamente aislada, debido, en parte, a la estructura

¹ El término *árboles* hace referencia a otros sistemas de árboles que no están clasificados como bosques; generalmente se trata de “árboles fuera de los bosques” y pueden encontrarse en entornos rurales y urbanos. Principalmente incluyen, entre otros, sistemas agroforestales (en ocasiones denominados “árboles en las granjas” y “sistemas agrosilvopastorales”), árboles en asentamientos humanos y ciudades, y líneas de árboles adyacentes a masas de agua.

Para minimizar los efectos de los métodos de trabajo de la FAO en el medio ambiente y contribuir a la neutralidad respecto del clima, se ha publicado un número limitado de ejemplares de este documento. Se ruega a los delegados y observadores que lleven a las reuniones sus copias y que no soliciten otras. La mayoría de los documentos de reunión de la FAO está disponible en Internet, en la siguiente dirección: www.fao.org

institucional y a la falta de capacidad por parte de estas instituciones de cooperar estrechamente en la planificación y ordenación de la utilización de la tierra. En el peor de los casos, incluso pueden actuar de forma competitiva o con objetivos incompatibles. Hay una clara necesidad –y un alcance real– por parte de las instituciones encargadas de cuestiones relativas a los ecosistemas y a la utilización de la tierra de integrar la ordenación de los recursos naturales (en particular, de los bosques, los árboles, el suelo y el agua) mediante políticas y enfoques mejorados y multisectoriales orientados a la planificación y ordenación de la utilización de la tierra. Asimismo, para que el concepto de paisajes integrados y funcionales llegue a ser una realidad, se deben explicar con claridad y hacer respetar los derechos de propiedad y acceso.

II. La posible restauración de tierras degradadas

4. Según estimaciones recientes, entre 800 millones y 2 000 millones de hectáreas de las tierras forestales degradadas del mundo se pueden restaurar. En septiembre de 2011, se puso en marcha el “Desafío de Bonn” en una reunión ministerial orientada a la restauración de 150 millones de hectáreas de bosques perdidos y tierras degradadas para el 2020; este logro sería altamente beneficioso para las economías nacionales y mundiales en términos de carbono y productos madereros y no madereros almacenados, así como en relación con la conservación de la naturaleza. A medida que las tierras con mayor potencial van escaseando, a causa de la creciente competencia de los distintos modos de utilización de la tierra, y la demanda de comida, madera, energía y otros bienes y servicios aumenta paralelamente al crecimiento de la población y el consumo globales, la restauración de las tierras degradadas con fines productivos se convierte en una prioridad. La experiencia demuestra que la mejor manera de restaurar las tierras degradadas es aplicando un enfoque centrado en el paisaje.

III. Apoyo creciente a un enfoque centrado en el paisaje

5. Cada vez son mayores el apoyo político a los enfoques intersectoriales del paisaje y la importancia de los mismos, según atestigua el acto de alto nivel “The Landscape: Transformative action through cross-cutting coordination” (El paisaje: medidas de transformación a través de una coordinación intersectorial), organizado por la Asociación de Colaboración en materia de Bosques en Río+20. Durante los últimos años, se han establecido instituciones, redes y asociaciones que pretenden mejorar los medios de subsistencia rurales y la planificación y ordenación de la utilización de la tierra mediante la adopción de enfoques integrados centrados en la utilización de la tierra. A modo de ejemplo cabe citar:

- La Asociación Global sobre Restauración del Paisaje Forestal², cuyo objetivo es catalizar el apoyo a la restauración de los bosques y las tierras degradadas a fin de garantizar que los bosques, los árboles y las funciones que estos desempeñan sean restaurados, conservados y utilizados de manera eficaz para ayudar a asegurar unos medios de vida sostenibles y la integridad ecológica en el futuro.
- La Red internacional de bosques modelo (RIBM³), que apoya el establecimiento de bosques modelo en base a un enfoque que aúna las necesidades sociales, culturales y económicas de las comunidades locales con la sostenibilidad a largo plazo de amplios paisajes en los cuales los bosques son un componente importante. Se trata de iniciativas intencionalmente voluntarias y amplias, que vinculan la actividad forestal, la investigación, la agricultura, la minería, la recreación y otros valores e intereses presentes en un determinado paisaje.
- La Iniciativa relativa a los paisajes para la gente, la comida y la naturaleza⁴, un proceso colaborativo de tres años de investigación, debate, intercambio de conocimientos y promoción cuyo objetivo sea elaborar programas de acción en materia de política, inversión, creación de capacidad e investigación, así como apoyar su aplicación a través de la labor y promoción dentro de las convenciones de las Naciones Unidas y las principales plataformas regionales.

² www.ideastransformlandscapes.org.

³ www.imfn.net.

⁴ www.landscapes.ecoagriculture.org.

IV. Un enfoque centrado en el paisaje en la FAO

6. En la actualidad, la FAO atraviesa un proceso de redefinición de su marco estratégico, cuya finalidad es cumplir el mandato de la Organización mediante un enfoque más intersectorial e interdisciplinario. En este nuevo marco, la labor de la FAO relacionada con la actividad forestal puede tener una repercusión global mayor, gracias a un enfoque integrado que se centra en un paisaje más amplio, en el cual se tienen en cuenta los árboles y bosques, del mismo modo que otros componentes y tipos de los sistemas de utilización de la tierra. El nuevo marco estratégico ofrecerá la oportunidad no solo de reforzar las funciones de producción y protección de los bosques y árboles –el enfoque tradicional de los trabajos forestales–, sino también de poder hacer un mayor hincapié en la importancia de los bosques y los árboles para la nutrición, la seguridad alimentaria y la mitigación de la pobreza. Aún no se han valorado y considerado lo suficiente las contribuciones directas e indirectas de la actividad forestal a estas importantes metas de la FAO. Si se otorga mayor importancia a un enfoque centrado en el paisaje, en el cual los ámbitos principales de la labor del Departamento Forestal se promuevan al máximo y se vinculen e integren al trabajo de la Organización en relación con la seguridad alimentaria y la nutrición, se puede aumentar de manera significativa la repercusión global de la labor de la FAO.

7. La FAO ya ha alcanzado algunos logros importantes en los últimos años a través del desarrollo, la promoción y la extensión de enfoques centrados en los paisajes en la agricultura, la actividad forestal, la ganadería y la ordenación de los recursos naturales.

8. Se ha puesto en marcha con buenos resultados la ordenación de las cuencas hidrográficas a fin de restaurar y mantener la viabilidad y la posible producción de diferentes cuencas hidrográficas por todo el mundo, poniendo en práctica técnicas de ordenación de la utilización de la tierra que integran grupos intersectoriales, a la vez que atienden las preocupaciones socioeconómicas de la población local. Tras décadas de sólido apoyo técnico, se ha incrementado la sensibilización de los responsables de la adopción de decisiones en relación con la importancia de reforzar los programas y proyectos de ordenación de las cuencas hidrográficas. La FAO ha empezado a probar y aplicar las recomendaciones resultantes de un examen a escala mundial, dirigido por la FAO y finalizado recientemente, de las experiencias en ordenación de las cuencas hidrográficas. Asimismo, la ordenación de las cuencas hidrográficas cada vez se considera más un enfoque adecuado para la gestión de riesgos de catástrofes relativas, en particular, a corrimientos de tierras, avalanchas e inundaciones.

9. La gestión de incendios también ejemplifica un ámbito de competencia técnica de la FAO que ha experimentado una transición, pasando de un enfoque sectorial a otro más amplio centrado en el paisaje, en el cual las preocupaciones relativas a la agricultura, la actividad forestal y los pastizales se consideran simultáneamente con objeto de identificar mejor las causas y, en última instancia, prevenir los incendios de vegetación que, con frecuencia, cruzan las fronteras de los diferentes sistemas de utilización de la tierra. Un enfoque integrado de la gestión de incendios refuerza la creación de una resiliencia y capacidad de adaptación mayores por parte de las comunidades y los ecosistemas a los efectos de los incendios de vegetación.

10. La labor de la FAO en el ámbito de la actividad agroforestal tiene muchas posibilidades de alcanzar una integración más eficaz de los bosques y los árboles en otros sistemas agrícolas. Se han aplicado sistemas agroforestales en las granjas con resultados positivos, que se han traducido en beneficios tanto para la producción de árboles como para los sistemas de cultivo y los ganaderos, a través de un enfoque agrosilvopastoral combinado. Además, la actividad agroforestal ha demostrado ser eficaz, en los planos comercial e industrial, a la hora de aumentar y diversificar la producción global de componentes madereros y no madereros del sistema de producción rural, a la vez que proporciona beneficios medioambientales adicionales y mejora la viabilidad y la resiliencia de los ecosistemas. Actualmente, la Evaluación de los recursos forestales mundiales de la FAO incluye el examen de los árboles fuera de los bosques con miras a mejorar las políticas e instituciones a fin de promover y apoyar la ordenación activa de los sistemas agroforestales por parte de agricultores y pastores de todo el mundo.

11. En el ámbito de la producción forestal, la FAO también ha empleado con éxito un enfoque centrado en el paisaje, en el cual la ordenación y restauración de los bosques, tanto naturales como plantados, se ha llevado a cabo con objeto de repercutir en un paisaje más amplio.

12. Los diferentes departamentos de la FAO están trabajando para promover el concepto y las prácticas de agricultura inteligente en función del clima: políticas y prácticas en el ámbito de la agricultura, la actividad forestal y la pesca que contribuyen de manera simultánea a la seguridad alimentaria, la adaptación al cambio climático y la mitigación del mismo. La FAO promueve un enfoque centrado en el paisaje, con objeto de reforzar la agricultura inteligente en función del clima, en la cual se creen sinergias entre las utilidades de la tierra en paisajes mixtos y se minimicen las compensaciones. Asimismo, esta clase de agricultura apoya el uso más amplio de sistemas integrados, incluida la actividad agroforestal, a fin de incrementar la resiliencia y reducir la vulnerabilidad a los efectos negativos del cambio climático. A modo de ejemplo, los árboles integrados en los sistemas agrícolas pueden ayudar a proteger contra el aumento de la erosión eólica e hídrica, entre otras fuerzas provocadas por el cambio climático, además de ayudar a reducir los riesgos económicos que supone el cambio climático al diversificar las fuentes de ingresos. La FAO destacó la eficacia del enfoque centrado en el paisaje a la hora de hacer frente a los desafíos que el cambio climático supone para los sectores agrícolas (agricultura, actividad forestal y pesca) en la Conferencia de La Haya sobre agricultura, seguridad alimentaria y cambio climático (noviembre de 2010) y en la Segunda conferencia mundial sobre agricultura, seguridad alimentaria y cambio climático (Hanói, septiembre de 2012) de seguimiento.

V. Principales asuntos que se someten a la consideración del COFO

13. El Comité quizá considere oportuno invitar a los países a:

- considerar el valor añadido del hecho de abordar la ordenación de la agricultura, la actividad forestal, la pesca y la ganadería a través de un enfoque más integrado del paisaje y del refuerzo de la cooperación intersectorial entre diferentes organismos de ordenación de tierras;
- apoyar medidas orientadas al logro del desafío de Bonn, cuyo objetivo es la restauración de al menos 150 millones de hectáreas de tierras forestales degradadas para el 2020.

14. El Comité quizá considere oportuno recomendar a la FAO que:

- recabe y documente el uso de enfoques centrados en el paisaje y de la coordinación intersectorial mundial, y analice los beneficios y costos de los mismos;
- intensifique la cooperación con los asociados a fin de promover la restauración y rehabilitación de las tierras forestales degradadas como parte de un enfoque centrado en el paisaje. El Comité quizá considere oportuno invitar a todos los asociados, en particular a los miembros de la Asociación de Colaboración en materia de Bosques, a ayudar en la mejora de dicha cooperación;
- promueva la ordenación sostenible de los bosques y árboles como parte de un enfoque centrado en el paisaje y su integración en la agricultura y en otros sistemas de utilización de tierras, cuando proceda;
- participe en más labores intersectoriales e interdepartamentales orientadas al refuerzo de los enfoques centrados en el paisaje a fin de alcanzar una mayor seguridad alimentaria, mitigación de pobreza, adaptación al cambio climático y mitigación de sus efectos, así como la conservación y el uso sostenible de los recursos naturales;
- consiga apoyo para su programa de campo a fin de hacer posible que la Organización aumente su asistencia a los Estados Miembros en lo relativo al fomento de la capacidad en la planificación intersectorial, el desarrollo institucional y la aplicación de los enfoques sobre el terreno.